

**Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Vicerrectorado de Investigación y Postgrado
Instituto Pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara”
Subdirección de Investigación y Postgrado**

LA EDUCACIÓN Y LA POIESIS DE UN NUEVO *HOMO* EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE

Autora: Maroslee Díaz Guillen

marosleediaz@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-2139-4163>

UPEL-IPMAR

Venezuela

PP. 43-56

LA EDUCACIÓN Y LA POIESIS DE UN NUEVO *HOMO* EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE

Autora: Maroslee Díaz Guillen

marosleediaz@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-2139-4163>

UPEL-IPMAR

Venezuela

Recibido: enero 2022

Aceptado: mayo 2022

Resumen

Actualmente la humanidad transita por un fenómeno social que ha cambiado el modo de percibir la realidad. La educación por su parte, mediante el uso de la tecnología, genera conocimiento en el *Homo sapiens*, desarrollando la capacidad de tener un pensamiento crítico ante los cambios y las exigencias de la sociedad. En un mundo caracterizado por la incertidumbre, es necesario evitar verla como negativa, pues esta crea ciencia, origina el sentido de la crítica, hace revisión de la episteme desde cada ser y ente, y desarrolla la comprensión de la realidad desde cada concepción y mundo de vida. Para ello se debe tener una visión compleja que comprenda que cada *Homo sapiens* posee un modo de producir conocimiento y que este se comunica de manera veloz mediante las herramientas tecnológicas del presente siglo con una notable evolución, primordialmente en la educación, ética, valores, moral y principios que permiten abandonar el mundo de las certezas para abordar el mundo de la aventura.

Palabras clave: educación, evolución, tecnología, hombre, sociedad.

EDUCATION AND THE POIESIS OF A NEW *HOMO* IN TIMES OF UNCERTAINTY

Abstract

Humanity is currently experiencing a social phenomenon that has changed the way we perceive reality. Education, for its part, through the use of technology, generates knowledge in *Homo sapiens*, developing the capacity for critical thinking in the face of changes and the demands of society. In a world characterised by uncertainty, it is necessary to avoid seeing it as negative, as it creates science, gives rise to a sense of criticism, reviews the episteme of each being and entity, and develops an understanding of reality from each conception and world of life. This requires a complex vision that understands that each *Homo sapiens* has a way of producing knowledge and that this is

communicated rapidly through the technological tools of the present century with a remarkable evolution, primarily in education, ethics, values, morals and principles that allow us to leave the world of certainties to approach the world of adventure.

Key words: education, evolution, technology, man, society.

Introducción

*“Las ciencias tienen, en cuanto modos de conducirse el hombre,
la forma de ser de este ente (el hombre)”.*
Martín Heidegger.

En la actualidad la humanidad se encuentra atravesando por un proceso que la ha llevado a cambiar su visión de mundo, esto se debe al fenómeno de la pandemia ocasionada por el virus COVID-19 de la familia Coronavirus. A nivel global, los ámbitos que componen la sociedad condicionan su funcionamiento mediante el uso de la tecnología haciendo hincapié en una nueva concepción de mundo y una nueva percepción de la realidad, la cual aceptada o no, existe.

En relación con lo expuesto vale hacer énfasis en las interrogantes que dan lugar a las revisiones del conocimiento formuladas por León (2013), tales como: ¿Qué es conocer? ¿Es posible el conocimiento? ¿Quién conoce? ¿Qué es la verdad? ¿Cuál es la realidad? ¿Qué hay detrás de esa realidad? De allí que surgen otras interrogantes como: ¿Qué es la ética? ¿Para qué la ética? ¿Cuál es el rol de la educación? estas y otras preguntas generan la acción de pensar y de hacer introspección sobre el “yo”, el “saber sabio” y el contexto de incertidumbre actual. Cada pregunta invita a repensar sobre la existencia de la realidad, claro está, se debe tomar en cuenta que la realidad también se compone de discursos donde los centros de análisis son “ellos” y “nosotros”, donde existe una dialéctica entre lo subjetivo abordándose la fenomenología desde la dimensión social axiológica.

Ahora bien, a través de esta comprensión social de la fenomenología se busca entender el sentido del accionar de los sujetos inmersos en un mundo social, descrito por Schütz (1974), como aquel donde:

El hombre presupone la existencia corporal de sus semejantes, su vida consciente, la posibilidad de intercomunicación y el carácter histórico de la organización social y la cultura, así como presupone el mundo de la naturaleza en el cual ha nacido (p. 280).

Hoy día, la descripción de Schütz de un mundo social es muy acertada, se hace perentorio que en el develar de la concepción de la realidad exista el conocimiento de la intersubjetividad como las diversas formas de encarar la comprensión de las significaciones. (Salas, 2006). No se puede comprender la realidad actual sin tomar en cuenta el discurso de los sujetos que la componen, asimismo no se puede apreciar la realidad desde un solo contexto, pues no se trata de un solo ente con la misma crisis, cada ente tiene su manera de percibir el fenómeno, el mundo de vida, es por ello que se hace relevante la comprensión de las concepciones de la sociedad.

¿Por qué hablar de un nuevo Homo? Si bien es cierto, el mundo vive cambios en todo su sistema organizativo debido a que toda causa tiene un efecto y todo efecto tiene su causa, es entonces el contexto de pandemia global el que ha acelerado el modo en que se interactúa y se aprende generando consigo nuevos conocimientos. Pero es mediante la educación donde se puede impartir la noción de estos y con ello los valores que todo *Homo* debe tener.

Desarrollo

La educación transforma vidas y ocupa el centro mismo de la misión de la UNESCO, la cual la considera como un derecho humano para todos, a lo largo de toda la vida, y que el acceso a la instrucción debe ir acompañado de la calidad. Cabe destacar que la UNESCO es la única organización de las Naciones Unidas que dispone de un mandato para abarcar todos los aspectos de la educación. De hecho, se le confió la coordinación de la Agenda de Educación Mundial 2030 en el marco del Objetivo de Desarrollo Sostenible N.º 4 buscando fomentar una educación de calidad.

Por otra parte, Durkheim (1922), sostiene que la educación es un proceso de transmisión cultural de una generación a otra, de las generaciones adultas a las generaciones jóvenes; siendo descrito como un proceso netamente social. Del mismo

modo, así como se transmite cultura se transmiten los valores, la ética y la moral que un *Homo* debe reflejar en la sociedad. Durkheim (1922) tiene una definición sobre la educación que permite identificar una postura o visión desde los sistemas educativos, al respecto añade que:

La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre aquellas que no han alcanzado todavía el grado de madurez necesario para la vida social. Tiene por objeto el suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que exigen de él tanto la sociedad política en su conjunto como el medio ambiente específico al que está especialmente destinado (p. 60).

Lo que el autor quiere decir es que se necesita comprender que la educación es un proceso social en donde emergen la multiplicidad y diversidad de posturas en la sociedad. Ahora bien, la ética en la educación es un objeto de estudio que se ubica en la dimensión axiológica derivada de la moral y reconocida como una constante en la vida humana. Un *Homo* con ética es capaz de vivir con autenticidad, criterio propio, donde el intercambio de conocimientos permita comprender la complejidad de una sociedad líquida en desarrollo.

Ahora bien, León (2013), sostiene que este conocimiento puede traer el riesgo de la ilusión y del error, puesto que no existe teoría del conocimiento que no esté amenazado por ello. En este sentido, este autor sostiene que emerge la necesidad de que se generen intercambios y comunicaciones del conocimiento desde la mente del *Homo sapiens* para que una vez procesado estos puedan transmitirse de manera abierta, racional, crítica, reflexiva y compleja para poder educar.

Por otro lado, Teixeira y Martini (2020), señalan que en la actualidad la adquisición del conocimiento se dirige a las múltiples conexiones mediante nodos donde el socio-interaccionismo es la base primordial de la cultura planetaria que define los nuevos estándares de la sociedad denominada por George Siemens como aldea global en la Teoría del Conectivismo. Pues, es notorio que en este cuarto de siglo del XXI las tecnologías han abarcado diversos aspectos en la vida del *Homo sapiens*, del sabio, del que hace uso de la razón. Una razón que ha permitido expandir el modo de concebir el

conocimiento con el desarrollo de habilidades y destrezas nuevas que le permiten dar continuidad a la evolución de la especie desde las potencialidades que surgen de sus procesos cognitivos.

Para Siemens (2006), la Teoría del Conectivismo denomina a la mente humana como redes que se adaptan a un entorno y es desde allí donde busca comprender el modo en que se concibe y produce el conocimiento, asimismo, hace mención de los nodos que surgen de las conexiones de las redes del conocimiento adquirido. En este proceso de formación se hace perentorio el uso de la creatividad y el desarrollo de habilidades y destrezas para poder adaptarse de manera continua al entorno cambiante y al reconocimiento de nuevos patrones.

Ahora bien, este desarrollo de habilidades y destrezas va de la mano con la evolución del hombre desde lo antropológico, axiológico, epistemológico y gnoseológico, pues como especie se debe reconocer y comprender el contexto en el que interactúa en el presente y mantener una visión de futuro. Del mismo modo, el *Homo sapiens* considerado la supremacía de las especies del planeta, se ha ido transformando con las nuevas tendencias y revoluciones tecnológicas como *Homo videns* según Sartori (1998), quien sostiene una preocupación por el impacto del internet en el crecimiento cultural, considera que las personas pueden encontrar el conocimiento en el internet, pues sus inicios han sido mediante la televisión y de este modo no genera la capacidad de abstracción necesaria para que se pueda alcanzar el *mundus intelligibilis*, pues este autor sostiene que el conocimiento que se almacena en la red puede estar desfasado.

Es importante señalar que Sartori (1998), denomina a la sociedad como sociedad teledirigida por ser parte de una revolución multimedia dirigida por la televisión con ramificaciones como el uso del internet. Seguidamente, se tiene al *Homo digitalis*, considerado por Cendoya (2018), como “la mayor transformación del mundo”, sin embargo, esta transformación para el autor no es vista de manera positiva sino todo lo contrario, se oculta en el concepto de crisis que da origen a nuevos modelos, pero ahora el cambio es de visión de mundo, es de paradigmas, se está pasando de una sociedad analógica a una digital. Este autor clasifica a las personas en tres cualidades o aspectos, los prebotónicos refiriéndose a los abuelos, los botónicos como los que conocieron los inicios

de la tecnología vanguardista y los táctil que nacieron con las tecnologías, a este contexto Cendoya lo denomina tecnosistema.

Por otra parte, según Bachiller (2015), El *Homo digitalis* forma parte de una eclosión de la conectividad como una nueva manera de relacionarse que aproxima a la extinción al *Homo sapiens*, pues desde el 2005 se han creado nuevos medios de interacción, tal como sucedió con YouTube, creada por Jawed Karim al subir un video en la Red denominado “Yo en el Zoo”. Luego, en el 2006 Jack Dorsey lanza el primer tweet, dando primicia a una red social creada por él mismo denominada Twitter, mientras que en el 2007 Marck Zuckerberg lanza la Plataforma de Facebook con un ambiente desarrollado para construir aplicaciones sociales lo cual trae consigo el incremento de usuarios que se mantiene de manera ascendente en la actualidad.

En efecto, las estadísticas reflejadas en el portal de *Hootsuite* evidencian el auge vertiginoso del uso de las redes sociales por el *Homo digitalis*, es así como lo manifiesta Cooper (2020), el 97% de los consumidores digitales han utilizado las redes sociales en el último mes. El 84% de las personas que cuentan con acceso a internet usan redes sociales. El 50% de la población mundial está usando redes sociales, es decir 3.8 mil millones de personas. Esto quiere decir que en medio de una emergencia social como lo es la pandemia por el COVID 19, las redes sociales han sido uno de los principales medios de comunicación e interacción de las personas.

Por otro lado, el avasallante dominio mundial de las tecnología no siempre ha sido negativo ante los ojos de los científicos e investigadores, en esta oportunidad, se hace referencia a Menéndez (2017), quien hace mención del paso del *Homo sapiens* al *Homo sapiens sapiens* refiriéndose a aquel hombre que “piensa que piensa”, de allí que en su proceso cognitivo reflexiona sobre sí mismo, sintiendo curiosidad por lo desconocido para poder obtener conocimientos que pueda traducir en tecnologías o en aplicaciones prácticas, es así como subyace el *Homo tecnologicus*, como algo que está indisolublemente en nuestras vidas, pues a través de ellas se ha podido obtener otra visión del mundo y sus orígenes, mismo que está en discusión.

Sin embargo, Sartori (1998) sostiene que con el abarcamiento de las tecnologías el *Homo sapiens* en vez de pasar a *Homo sapiens sapiens*, se pasa a ser *Homo insipiens*, esto por considerarse necio y simétricamente ignorante, refiriéndose no a una obtención del conocimiento para la evolución y desarrollo de la sociedad misma, sino a la cantidad de herramientas que se llegan a desconocer en la autopista del internet donde existe todo tipo de información que puede llegar a ser negativas, perjudicando al hombre que se encuentra desprovisto de elementos estabilizadores en la multimedialidad de las tecnologías de información y comunicación, es aquí donde el hombre pierde la capacidad de razonar en un universo construido por el *Homo sapiens*.

En el mismo orden de ideas, el *Homo sapiens*, desde el ámbito formativo, se presenta según Bourdieu (2008), como *Homo academicus*, haciendo referencia al instructor intelectual, el docente universitario con prestigio científico o social, el académico, este autor hace una investigación desde el contexto universitario para establecer las características de un grupo de académicos en el modo de comprender el conocimiento y de comunicarlo.

Hoy día el *Homo academicus* que propone Bourdieu se encuentra inmerso entre las tecnologías con la necesidad de desarrollar habilidades y destrezas que le permitan llevar a cabo o dar continuidad al proceso educativo a nivel mundial. Son muchas las universidades que se suman al uso de las tecnologías y al aprendizaje constante de su implementación, sin embargo, mi posición va más allá, parte de considerar que las tecnologías pueden propiciar el canal adecuado para desarrollar habilidades metodológicas e investigativas que permitan obtener el conocimiento en la búsqueda de la verdad y con ello hacer uso de la divulgación para transmitirlo a la sociedad a través de las redes y nodos.

Otra de las habilidades que como *Homo sapiens* genera el uso de las tecnologías es poder transmitir el conocimiento que se construye mediante la cultura del ser, es así como Donald (como se citó en Pozo, 2006), denomina al *Homo discens*, este puede reflejar las representaciones cognitivas de la mente a través de las tecnologías, de este modo se va conformando cada una de las habilidades que el *Homo sapiens* ha desarrollado.

Seguidamente, se presentan otras habilidades que han sido definidas como *Homo investigans*, refiriéndose a aquel hombre investigador necesario para el desarrollo de la sociedad, el *Homo metodologicus* porque desde la perspectiva educativa ningún proceso se puede llevar a cabo sin el uso y conocimiento de las metodologías. Asimismo, el ser humano para poder transmitir el conocimiento debe ser tanto emisor como receptor lo que lo convierte según Cloutier (como se citó en Aparici y García, 2018) como *Homo comunicans*.

Ahora bien, la evolución desde lo ético no se queda detrás, según García (2015), el *Homo ethicus* “dirige su mirada hacia el mundo y se despreocupa de lo que queda más arriba de la línea del horizonte... se compromete por los demás y con los demás en la construcción de un mundo más justo” (p. 29). Este autor añade que, la ética requiere del conocimiento, de un modo de ver y concebir la realidad, se hace presente en lo que se denomina un entramado axiológico con las dimensiones de cultura, arte, ciencia, tecnología, religión, entre otros. El *Homo ethicus* está presente en cada desarrollo de habilidad y en cada puesta en práctica del conocimiento, en cada visión de mundo desde lo objetivo hasta lo subjetivo.

Muchos investigadores y científicos han podido profundizar en el desarrollo de las habilidades del *Homo sapiens*, siendo estas quienes lo han dotado de razonamiento y concepciones de mundo, características que no pueden ser, por ahora, desarrolladas por inteligencias artificiales aun cuando el *Homo* en plena revolución tecnológica ha creado maquinarias con grandes capacidades. Si bien es cierto, el desafío tecnológico y el fenómeno de pandemia que sorprende a la humanidad amerita que el *Homo sapiens* desarrolle todas estas habilidades y destrezas de manera compleja, como un bucle tetralógico donde todas las partes se incorporen entre sí, debe existir la concepción de un nuevo *Homo* para poder avanzar y continuar con el uso del raciocinio y la visión de futuro. Debe existir una revisión del conocimiento para poder hacer introspección de lo que se piensa, para qué se piensa, de cómo actuar y por qué actuar. Qué se quiere hacer o abordar para que la humanidad en todos los ámbitos que rigen la sociedad no se detenga.

Existe una gran incertidumbre que no debe verse como negativa, esta invita a crear ciencia, origina el sentido de la crítica, de la revisión de la episteme desde cada ser, desde

cada ente, la comprensión de las realidades que se viven desde cada concepción y mundo de vida. Asimismo, la incertidumbre permite repensar los cambios que se suscitan en la sociedad como un fenómeno que nos afecta tan solo por el hecho de ser seres sociables por naturaleza.

Tener una visión compleja permite comprender que cada *Homo sapiens* posee un modo de producir conocimiento y este se comunica de manera veloz mediante las herramientas tecnológicas del presente siglo, mediante redes donde la información pulula y emerge en grandes cantidades por segundo. Lo realmente importante es que toda esta revolución tecnológica e incluso la evolución del mismo *Homo* se dirija hacia la mejora de todos los ámbitos en los que se desarrolla la sociedad primordialmente con ética, valores, moral y principios, en especial a una educación que ya no posee barreras pero que debe estar centrada en el reconocimiento de sus teorías y de sus descubrimientos.

Según Gödel (como se citó en Padrón, 2007), las nuevas concepciones del conocimiento parten de filtros preteóricos y precognitivos que condicionan el modo en que se perciben el conocimiento, implicando así preconcepciones sobre cómo validarlos siendo relevante el uso del metalenguaje. Esto quiere decir, que es imposible que se posea una noción de mundo sin el uso de estos filtros. Popper (1982), presenta la tesis de los tres mundos que se pueden relacionar con los triángulos de Odgens, debido a la explicación del lenguaje desde una estructura conformada por el referente como el objeto, el pensamiento como el sujeto y el símbolo como las relaciones entre sujetos. Esta tesis de los tres mundos revela en primer lugar al objetivo y las cosas. En segundo lugar, al pensamiento con lo subjetivo. En tercer lugar, lo intersubjetivo como los constructos, el símbolo y el orden.

Con relación a lo expuesto, abordar una nueva noción de mundo en tiempos de incertidumbre requiere la visión desde un nuevo paradigma con la comprensión y entendimiento de estas tres variaciones. Por su parte, Mejía (2008), sostiene que: “entender las transformaciones de la realidad social de nuestro continente, demanda un pensamiento que trata con la incertidumbre y que es capaz de comprender su organización transformativa” (p. 3). En relación con lo expuesto por Mejía (2008), el contexto que se vive actualmente en el planeta corresponde a una transformación social

compleja, propiciada por un fenómeno pandémico que conlleva al *H. sapiens* a concebir la realidad desde una pluralidad de discursos, siendo así la incertidumbre la que genera nuevos paradigmas.

En este sentido, los paradigmas emergentes describen las nuevas concepciones o mundos de vida de determinada sociedad, producto de la crisis de pensamiento sobre como concebir la ciencia, el porqué de las cosas y la relevancia de la intersubjetividad dentro de ellas. Desde entonces, la modernidad y la postmodernidad poseen claras distinciones, lo simple y lo complejo, lo objetivo y lo subjetivo, lo riguroso y lo flexible, la certidumbre y la incertidumbre. En la misma perspectiva, se presentan la transmodernidad, la hipermodernidad y la modernidad líquida, donde el comportamiento de la sociedad, los ámbitos que la componen, las condiciones y el ambiente propician nuevas nociones de la realidad dando origen a la emergencia epistemológica desde el conocimiento y el mundo de vida.

Con relación a la modernidad líquida Díaz (2020), señala que:

En la Modernidad líquida, tal como los líquidos no se conserva una forma, el cambio es constante, cuenta más el tiempo que la fase. El problema con la realidad líquida es saber a ciencia cierta cómo se desarrollarán las dimensiones en las que se desenvuelve la sociedad tales como: la economía, la sociedad, educación, ambiente ya que los hechos tienden a tomarle por sorpresa. Está en nuestro modo de vivir. No se puede predecir la planificación del futuro, pero se puede accionar en función de comprometer las capacidades de las generaciones futuras. A raíz de ello se posee la impresión general de estar día a día en una encrucijada sin saber qué senderos se pueden abordar y esto es al pensamiento también. Todos estamos expuestos a las mareas de la modernidad líquida. (p. 10)

Para esta autora en la sociedad las tecnologías han causado cambios socioculturales que conllevan al *H. sapiens* a desarrollar capacidades y habilidades para poder adaptarse a ellos. Se considera un efecto de la marea líquida en la que se encuentra la sociedad rodeada de incertidumbre y a la vez de evolución, de progreso sin planificación, sin embargo, el auge de lo tecnológico permite estar en una constante búsqueda de

respuestas a los problemas, de soluciones, concepciones de mundo y verdades, verdades que no son únicas ni absolutas.

Conclusiones

Los tiempos actuales se caracterizan por ser acelerados, inciertos, complejos y multidimensionales, fluidos y líquidos. El ámbito educativo no pasa desapercibido, protagoniza un encuentro de paradigmas, posturas y visiones que se transforman y a la vez intentan mantener lo tradicional en un proceso de licuefacción característico de la modernidad líquida.

A partir de lo expuesto, la realidad del H. sapiens en la actualidad lo invita a abandonar el mundo de las certezas y abordar el mundo de la aventura, en este aspecto Morín (1999), señala que: “el conocimiento es una aventura incierta que conlleva en sí misma el riesgo de ilusión y error” (Pág. 46). Al hacer uso del pensamiento crítico se busca comprender el conocimiento desde la incertidumbre que generan los cambios y transformaciones sociales que se encuentra atravesando la humanidad.

Se considera que el pensamiento crítico determina los límites de la sociedad actual, sin embargo, se debe tomar en cuenta lo expuesto por Prieto (2018): “un pensador crítico tiene que evaluar las razones, decidir y actuar en coherencia con los resultados de esa evaluación. Aquí es evidente que el punto del pensamiento crítico no es solo pensar bien, sino actuar en consecuencia” (p. 177). En efecto, la acción del H. sapiens determinará la concepción que se posee sobre una realidad. De este modo, es del comportamiento y la noción de mundo de una sociedad donde emergen nuevos paradigmas y estos a su vez poseen conocimientos precognitivos y preteóricos que sustentan su matriz epistémica.

Para finalizar, la sociedad en la que hoy se refleja el mundo hace uso de herramientas tecnológicas que comienzan a ser aplicadas en el ámbito educativo de manera completa, llevando al Homo a comprender nuevos algoritmos de vida, comprendiendo así nuestra propia verdad, realidad y contexto en un dinamismo social. Asimismo, el Homo ha tenido que comprender la naturaleza cambiante de la verdad en la

hermenéutica desde su propio discurso, de sus acciones, de su comportamiento, de su ética.

“La ética no es una descripción de lo que las personas hacen; es una prescripción de lo que todos deben hacer”. Michael Josephson

“El comportamiento ético de un hombre debería basarse con eficacia en la compasión, en la educación, y en las relaciones sociales”. Albert Einstein.

Referencias

- Aparici, R., y García, D. (2018). Comunicar y educar en el mundo que viene (2da. ed.). Gedisa.
- Bachiller, R. (22 de abril del 2015). Homo digitalis. Diario El Mundo. <https://www.elmundo.es/opinion/2015/04/22/5537d316e2704ef0498b4570.html>
- Bourdieu, P. (2008). Homo academicus. Siglo Veintiuno.
- Cendoya, R. (2018). Revolución. Del homo sapiens al homo digitalis. Sekotia.
- Cooper, P. (2020). 140 estadísticas de redes sociales que son importantes para los mercadólogos en 2020. Hootsuite. <https://bit.ly/3eq4CdF>.
- Díaz, M. (2020). La modernidad líquida y la investigación: una nueva cosmovisión. En Ideas Emergentes. Pp. 8-13. <https://es.calameo.com/read/004634144b792fe78b1e9>.
- Durkheim, M. (1922). Educación y sociología. Península.
- García, J. (2015). Homo ethicus, homos religiosus. De moral y religión en clave psicológica. Cuadernos de psicología. Sociedad Latina de Comunicación Social.
- León, F. (2013). Teoría del conocimiento (2da. ed.). Universidad de Carabobo.
- Mejía, J. (2008). Epistemología de la investigación social en América Latina. Desarrollos en el siglo XXI. Cinta Moebio, 13, 1-13. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-554X2008000100001
- Menéndez, A. (2017). Historias del futuro: tecnologías que cambiarán nuestras vidas. Nobel
- Morín, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. UNESCO.
- Padrón, J. (2007). Tendencias epistemológicas de la investigación científica en el siglo XXI. Cinta de Moebio, 28, 1-28. <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/28/padron.pdf>.
- Popper, K. (1982). Conocimiento objetivo. Madrid: Tecnos
- Pozo, I. (2006). Adquisición de conocimiento. Cuando la carne se hace verbo (2da. ed.). Morata.



- Prieto, F. (2018). El pensamiento crítico y el autoconocimiento. *Revista de Filosofía*, 74, 173-191.
<https://scielo.conicyt.cl/pdf/rfilosof/v74/0718-4360-rfilosof-74-00173.pdf>
- Salas, R. (2006). El mundo de la vida y la fenomenología sociológica de Schütz. Apuntes para una filosofía de la experiencia. *Revista de Filosofía*, 15, 167-199.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2293997>
- Sartori, G. (1998). *Homo videns*. Sociedad teledirigida. Taurus.
- Siemens, G. (2006). *Knowing knowledge*. Morrisville. Lulu.com.
- Teixeira, D., y Martini, S. (2020). Conectivismo pedagógico: nuevas formas de enseñanza y aprendizaje en el siglo XXI. *Revista Thema.*, 16(4), 1012-1025.
<http://periodicos.ifsul.edu.br/index.php/thema/article/view/1583>

Síntesis Curricular



Profesora de Biología egresada de la UPEL-Maracay, Diplomado en Metodología de la Investigación en la UPEL-Maracay, Investigación Emergente en la UBA, Venezuela. Especialista en Tecnologías para la Información y Comunicación para la Educación en la UNESR. Magister en Gerencia Educacional en la UPEL-Maracay, Maestrante en Educación Abierta y a Distancia en la UNA. Doctorante en Ciencias de la Educación en la UPEL-Maracay. Docente de Maestría en Ciencias para Docentes, Docente de Maestría en Gerencia de Proyectos, UNPHU República Dominicana. Ponente, Autora de diversos artículos. Facilitadora de cursos y talleres en Ciencia de Datos SPSS, Atlas Ti, entre otros. CEO de Investigación Online Consultoría y Asesoría Integral, C.A. en Venezuela. Dedicada a la investigación, la formación académica y construcción del saber en el nuevo *Homo*.